

POLITICIDAD DE LAS MATERNIDADES MIGRANTES: ETNOGRAFÍAS EN DISÍMILES TERRITORIALIDADES MIGRATORIAS TRANSNACIONALES¹

*Politicity of migrant motherhoods: ethnographies in
different territorialities transnational migration*

Claudia Pedone^{2}*

RESUMEN

En las últimas tres décadas, las mujeres migrantes tuvieron transformaciones en sus roles, espacios sociales y en el ejercicio de la maternidad lo cual fue puesto en debate en diferentes ámbitos – familiares, políticos, laborales, educativos, sanitarios y mediáticos- tanto en los lugares de origen como de destino. En este texto analizo de qué manera se revela la politicidad de las maternidades migrantes a partir de un trabajo co-creado con mujeres migrantes que han luchado y gestionado sus lugares sociales en el ejercicio de la maternidad en disímiles territorialidades migratorias transnacionales. Realizo un recorrido histórico de cómo se posicionaron y fueron posicionadas desde la gestión de la migración, la naturalización de sus roles y la estigmatización de sus primeras estrategias y trayectorias migratorias hasta su presencia en ámbitos de disputa política a partir de la socialización de sus maternidades. Con respecto a lo metodológico debato los resultados de etnografías, de experiencias de militancia política y de asesorías en políticas públicas que he llevado a cabo en los últimos

1 El desarrollo de este artículo se realizó durante una estancia como Becaria del CALAS (Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos) en FLACSO, Ecuador, cuya hospitalidad y apoyo agradezco.

2 * Pesquisadora do Conselho Nacional de Investigações Científicas e Técnicas (CONICET) e da Universidad de Buenos Aires, Argentina, onde trabalha no Departamento de Geografia e no Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (IEGE), da Facultad de Filosofía y Letras. Pesquisa a migração internacional na América Latina a partir de uma perspectiva transnacional sobre as questões de cadeias e redes migratórias, relações de gênero e geracionais, famílias transnacionais, padrões parentais transnacionais, contextos educacionais na origem e no destino e o impacto das políticas migratórias nas estratégias das famílias migrantes. Contato: claudiapedone@yahoo.es

veinticinco años que involucran las migraciones desde y en América Latina desde una perspectiva transnacional e interseccional. Me centro en tres ejes principales: a) las maternidades en la organización de cuidado y el reacomodamiento de las relaciones de género y generacionales en familias transnacionales; b) maternar como mujeres migrantes frente a la interpelación de los estados de origen, tránsito y destino y c) maternidades frente a la externalización de fronteras de los organismos internacionales.

Palabras claves: maternidades migrantes; politicidad; etnografías multisituadas.

ABSTRACT

In the last three decades, migrant women have undergone transformations in their roles, social places and in the exercise of motherhood, which have been debated in different spheres - family, political, labour, educational, health and media - both in places of origin and destination. In this text I analyze how the politicity of migrant maternities is revealed through co-created work with migrant women who have struggled and managed their social places in the exercise of maternity in different transnational migratory territorialities. I make a historical journey of how they positioned themselves and were positioned from the management of migration, the naturalization of their roles and the stigmatization of their first migratory strategies and trajectories to their presence in areas of political dispute based on the socialization of their maternity. In terms of methodology, I discuss the results of ethnographies, experiences of political activism and public policy consultancies that I have carried out over the last twenty-five years involving migration from and in Latin America from a transnational and intersectional perspective. I focus on three main axes: a) maternities in the organization of care and the rearrangement of gender and generational relations in transnational families; b) maternities as migrant women facing the interpellation of the states of origin, transit and destination and c) maternities facing the externalization of borders by international organizations.

Keywords: migrant maternities; politicity; socialization of maternity.

En últimas tres décadas las mujeres migrantes como primer eslabón de su cadena migratoria familiar, tuvieron transformaciones en sus roles, lugares sociales y en el ejercicio de la maternidad lo cual fue puesto en debate en diferentes ámbitos — familiares, políticos, laborales, educativos, sanitarios y mediáticos — tanto en los lugares de origen como de destino (PEDONE, 2006a). Aunque, algunas miradas sobre su condición de mujeres migrantes lograron estigmatizarlas, a muchas de ellas las condujeron a poner en disputa en el ámbito público su maternidad migrante, sus formas de ejercerla y de organizar el cuidado familiar en en disímiles territorialidades migratorias transnacionales. En estos años han pasado por diversos, extenuantes y permanentes procesos de disciplinamiento, tanto ellas como sus hijos/as, interpeladas en el reacomodamiento de sus lugares sociales como mujeres, migrantes y madres.

La feminización de los flujos migratorios a fines de la década de 1990 en el sistema migratorio transatlántico y la actual familiarización de las movilidades en América Latina como una estrategia para preservar la vida, producen una ruptura ideológica y política de la noción hegemónica de la maternidad y el ejercicio de su rol como fijo en una residencia. Desde hace más de dos décadas existe una vasta literatura que analiza, reflexiona y reposiciona estas maternidades migrantes como disruptivas (PEDONE, 2021) e incorporadas a los circuitos transfronterizos de supervivencia como tempranamente los definió Saskia Sassen (2003).

Esta invitación a formar parte del presente Dossier Memoria e Historia me ha permitido realizar un ejercicio de reflexión entre mis primeros estudios sobre esta problemática y mis ámbitos de militancia política transnacional que llevé a cabo a partir de fines de la década de 1990 entre Europa y América Latina, y en la última década a raíz de mi implicación con las migraciones intrarregionales en nuestra región. Así, a lo largo de estas páginas reflexiono sobre la sacralización del rol materno en su centralidad profunda y natural (ROSSI, 1985) tanto en los lugares de origen como de llegada, hasta la reivindicación de este rol como sujeto político en disímiles territorialidades dentro de las geografías de la migración tanto en el sistema migratorio transatlántico como en los desplazamientos intrarregionales y extracontinentales en América Latina. Mediante un trabajo etnográfico de corte longitudinal revelo de qué manera las madres migrantes irrumpen y, en numerosas ocasiones, se apropian de espacios públicos — consulados, organizaciones sociales, negociaciones con estados-nación, organismos internacionales, espacios educativos y sanitarios — para defender la

integridad de sus espacios privados: el derecho a vivir con sus hijos/as, a encontrar a sus hijos/as migrantes con vida, a preservarlos/as de los controles de los regímenes migratorios.

Por ello, en este texto analizo de qué manera se revela la politicidad de las maternidades migrantes a partir de un trabajo co-creado con mujeres migrantes que han luchado y gestionado sus lugares sociales en el ejercicio de la maternidad en contextos migratorios internacionales. Cuando planteo la “politicidad” de las maternidades migrantes parto del postulado feminista que “lo personal es político” (HANISCH, 2006) y cómo en diversos escenarios estas maternidades se hicieron públicas y se convirtieron en un sujeto político (PEDONE, 2021).

Propongo hacer un recorrido histórico de cómo las madres migrantes se posicionaron y fueron posicionadas en la gestión de la migración, desde la naturalización de sus roles, sus lugares sociales y la estigmatización de sus primeras estrategias y trayectorias migratorias hasta su presencia en ámbitos de disputa política a partir de la socialización de sus maternidades. Así, planteo en primer lugar, debatir algunas cuestiones teóricas principalmente apuntando al principio de socialización de la maternidad, postura política de las Madres de Plaza de Mayo (ROSSI, 1985; VÁZQUEZ, 2018), las madres mexicanas del Comité Eureka (MAIER, 1990) y, en el caso de la migración, las Caravanas de Madres Centroamericanas (VARELA HUERTA, 2015), por mencionar algunos ejemplos. El sentido de la maternidad como un hecho político en sí mismo que les permite salir de este rol *naturalizado*, individual y confinado a los límites de los vínculos y del cuidado dentro del grupo y de un espacio doméstico. Con respecto a lo metodológico debatiré los resultados de etnografías, de experiencias de militancia política y de asesoría en políticas públicas transnacionales que he llevado a cabo en los últimos veinticinco años que involucran las migraciones desde y en América Latina, a partir de diálogos continuados en el tiempo, debates académicos y políticos y luchas por los Derechos Humanos de las personas migrantes.

Posteriormente analizaré de qué manera y bajo qué estrategias fue apareciendo paulatinamente la politicidad en estas mujeres a la hora de maternar: a) las maternidades en la organización de cuidado y el reacomodamiento de las relaciones de género y generacionales en familias transnacionales; b) maternar como mujeres migrantes frente a la interpelación de los estados de origen, tránsito y destino y c) maternidades frente a la externalización de fronteras de los organismos internacionales.

Las maternidades migrantes: la construcción de un nuevo sujeto político y sus vínculos con otras luchas políticas

Estas reflexiones longitudinales sobre mis investigaciones y las militancias políticas las planteo en un encuadre teórico que tiene dos ejes: a) vinculado a los debates teóricos y en distintas arenas de disputa política sobre las maternidades migrantes que ya lleva tres décadas, pero que se profundizó en los últimos 20 años, a partir de lo que denominamos la feminización de la migración entre la América andina y la Europa Mediterránea (PEDONE, 2021) y b) reflexionar desde una mirada teórico-política, si las maternidades como sujeto político reafirman el rol tradicional de la maternidad o lo reformulan a partir de la socialización de la maternidad. Para ello, recorro a los planteos vitalísticos de las Madres de Plaza de Mayo, que reivindicaron las maternidades en su carácter de universalidad (ROSSI, 1985; MORALES, 2010; VÁZQUEZ, 2018) y en postulados del feminismo más recientes como los de Verónica Gago y Marta Malo (2020) que rescatan la mirada transnacional como un modo de existencia del feminismo internacionalista impulsado desde los Sures, especialmente desde América Latina impregnado, entre otras acciones, de circuitos transfronterizos de mujeres migrantes que desafían y desobedecen históricamente a los Estados-nación.

Ya transcurrieron tres décadas, cuando a mediados de la década de 1990 desde una perspectiva transnacional y de género, el texto pionero -aún vigente- de Pierrete Hondagneu-Sotelo y Ernestine Avila (1997) daban cuenta del ejercicio transnacional del rol materno que se denomina la “maternidad transnacional”, el cual permitió analizar las implicancias de la migración internacional en las formas de organización del trabajo productivo y reproductivo al interior de las familias migrantes. Además, constituye un punto de partida para poner énfasis en las dinámicas familiares como problemáticas de investigación y producción de conocimiento sobre los desplazamientos de población (KOFMAN *et al.*, 2011; OSO; RIBAS, 2012).

A principios de la década de los años 2000, se produce la feminización de las migraciones entre países de la América Andina, principalmente Ecuador y Colombia, hacia la Europa Mediterránea, España e Italia, es decir, la mujer como primer eslabón de la cadena migratoria familiar, responsable del envío de remesas y de las reagrupaciones de varones e hijos/as en los lugares de destino y una inserción laboral precaria en los servicios de proximidad, por mencionar algunas características, y con

ello los primeros abordajes desde la perspectiva de género en este contexto transnacional (OSO; RIBAS, 2012). Esta producción científica enfatizó en las renegotiaciones de las relaciones de género y generacionales, cómo impactaron en las pautas de crianza y, de qué manera se consolidaron los procesos de transnacionalismo familiar y eventuales retornos (ECHEVERRI; PEDONE; GIL ARAUJO, 2012), que incluso rebatió algunos postulados iniciales más generalistas de la perspectiva transnacional (PEDONE, 2020b). No obstante, en esas épocas donde el foco estaba puesto en los procesos migratorios transatlánticos, las maternidades migrantes como sujeto político y la politicidad de las maternidades migrantes eran discutidas más en los ámbitos políticos, educativos, sanitarios, organizativos y de defensa de los derechos humanos de las personas migrantes, que en los ámbitos académicos. Así los estados de inmigración, construyeron -a partir de programas de gestión de la migración- a las mujeres migrantes como sujetos políticos, *mujeres extracomunitarias*, susceptibles de ser alfabetizadas, disciplinadas moralmente, y las responsables de establecer el nexo entre origen y destino para garantizar la adaptación familiar en los lugares de destino (AGRELA, 2009; PEDONE; AGRELA ROMERO; GIL ARAUJO, 2012).

A partir del año 2008 con la irrupción de la crisis socioeconómica mundial, asistimos a una reconfiguración de los flujos migratorios en el sistema migratorio transatlántico y un mayor dinamismo de las migraciones intrarregional y extracontinentales en América Latina, con la consolidación del corredor migratorio de América Central-México-Estados Unidos y nuevas dinámicas en el corredor migratorio del Oeste en América del Sur. En este contexto, mi propio retorno como mujer migrante y trabajadora de la academia, me conduce a poner el foco en las transformaciones y complejas dinámicas migratorias en América Latina, donde los procesos de transnacionalismo familiar adquieren otras complejidades y requieren amplios desafíos teóricos-metodológicos. Durante veinte años la producción científica en torno a la organización transnacional del cuidado puso foco en el análisis de los vínculos, en cambio, en los corredores migratorios de América Latina, las territorialidades aparecen como una categoría de análisis preponderante en las propuestas analíticas (PEDONE, 2020a). Estas territorialidades adquieren un sentido de lugar por el encuentro de multiplicidad de trayectorias (MASSEY, 1991) y las estrategias y luchas de población migrante, en general, y las maternidades, en particular, van creando y acuerpando politicidades que definen actualmente las nuevas geografías de la movilidad en la región (VARELA HUERTA, 2015, 2020).

Abordar las maternidades desde esta perspectiva crítica, es asumir un choque estructural entre “lo natural” y “lo político”. Acordamos con Laura Rossi (1985), cuando define la presencia de las Madres de Plaza de Mayo en el campo de la disputa política, socializar la función de madre significa convertirla en su función social, las madres se hacen cargo de funciones sociales por excelencia a descargo del Estado, así la universalización de las madres rompe con la responsabilidad individual de cada madre con cada hijo, desnaturaliza el rol de la madre y los devuelve a la sociedad.

En este sentido, los actuales procesos de familiarización en los corredores migratorios, de prácticas de resistencia y organización colectiva, más o menos institucionalizada, vinculadas con la población migrante evidencian agencia de estas madres y sus familias para subvertir controles de los regímenes migratorios, aún en contextos de extrema precariedad y persecución (VARELA HUERTA, 2020). En algunos países de la región – México, Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, por mencionar algunos – el vínculo entre las luchas migrantes y los movimientos feministas están evidenciando una politicidad desde uno de los postulados del feminismo: lo personal es político, y así, las maternidades y juventudes migrantes han subvertido el orden político, socioeconómico que dentro de los procesos migratorios familiares los había relegado al ámbito de lo doméstico-privado y abordados principalmente desde la vulnerabilidad. La politicidad de mujeres y jóvenes migrantes en disímiles contextos migratorios transnacionales: rastreadoras, buscadoras, sostenedoras del aislamiento comunitario, jóvenes que reivindican identidades múltiples, dreamers, crean espacios de activismos políticos (PEDONE, en prensa).

A partir de visitar etnografías y militancias políticas que he llevado y llevo a cabo en disímiles territorialidades migratorias transnacionales intento poner en debate la politicidad de las maternidades migrantes desde épocas donde su presencia pública estaba marcada por su rol *naturalizado* y era funcional tanto para ellas como para el poder político, como en etapas más actuales donde desafían al poder otorgando una *politicidad* a sus maternidades que se enmarcan en las luchas migrantes.

Etnografías longitudinales: una mirada de largo aliento sobre las maternidades migrantes

Los hallazgos discutidos en este artículo provienen de las investigaciones que he realizado sistemáticamente en los últimos veinticinco años sobre migraciones latinoamericanas hacia Europa y, en la última década, sobre la reconfiguración de los flujos migratorios en América Latina, desde las perspectivas transnacional y de género en los primeros trabajos y posteriormente, desde la interseccionalidad.

Las líneas de investigación desarrolladas ponen énfasis en la articulación y dinámica de las cadenas y redes migratorias, relaciones de género y generacionales, familias transnacionales, la incidencia de las políticas migratorias en las estrategias de las familias migrantes, corredores migratorios en América del Sur. Las etnografías de corte longitudinal y transnacionales, han sido construidas a partir de trabajo de campo y un trabajo político con especial énfasis en los lugares de inmigración (España, Italia, Argentina) y de emigración (Colombia, Brasil) y Ecuador como lugar de origen, tránsito, espera y llegada.

El análisis y reflexiones que discuto en este texto, deviene de distintas posicionalidades (HARDING, 1996) como mujer migrante, etnógrafa, formadora en temas migratorios en ámbitos políticos, educativos y sanitarios, asesora en el diseño e implementación de políticas públicas sobre la migración familiar tanto en contextos de inmigración como de emigración y con una cercanía e implicación personal y política en esta problemática, mediante un vínculo continuado con madres migrantes en los últimos 25 años.

Los estudios longitudinales son aquellos que han desarrollado estrategias metodológicas para introducir sistemáticamente el cambio no sólo como una dimensión analítica, sino como un eje articulador del proceso investigativo y apuntan a lo procesual y contextual con el manejo preeminente de la dimensión temporal (BLANCO, 2011). Según Stephen Farral (2006) se pueden distinguir tres tipos de estudios longitudinales: a) una investigación continua con el mismo grupo, sobre un mismo problema de investigación, a lo largo de varios años; b) estudios periódicos en intervalos de tiempo, regulares o irregulares y c) re-estudiar el mismo tema/problemática en un mismo sitio y con la misma unidad de observación, después de transcurrido un periodo largo de haber realizado el primer estudio.

En este planteo metodológico, de corte etnográfico y longitudinal, recupero hallazgos de diferentes investigaciones realizadas entre los años 1998 y 2022, en España e Italia, Ecuador y Argentina con etnografías presenciales y contactos periódicos mediante netnografías. En relación con los cortes temporales, pongo énfasis en mis estudios con población migrante (un mismo grupo), centrada preferentemente en las desigualdades en las relaciones de género, las negociaciones en las relaciones generacionales, maternidades transnacionales, procesos y etapas en las reagrupaciones familiares, la incidencia de las políticas de migración familiar en un contexto transnacional; posteriormente apunto al segundo tipo de estudios de corte longitudinal, investigaciones periódicas en intervalos de tiempo, regulares o irregulares sobre la misma problemática en diversos territorios y épocas distintas, aquí me centraré en las continuidades y rupturas en torno a la concepción de las maternidades migrantes y su socialización frente al accionar de los estados-nación de origen, tránsito y destino y organismos internacionales y sus concepciones acerca de la población migrante.

Para abordar las primeras interpelaciones desde diversos ámbitos sobre las maternidades migrantes me centré en la trayectoria migratoria de Lorgia Rogel³, una migrante pionera ecuatoriana que emigra a principio de los 90s a Europa y tengo un primer encuentro con ella en una mesa redonda en Barcelona en el año 2000, donde se daban los primeros debates y se ponía en tela de juicio el tipo de familias -transnacionales- que se estaban conformando a partir de la migración encabezada por mujeres. Desde ese momento hasta el 2016, trabajamos y militamos juntas, ella era líder de una amplia cadena y red migratoria procedente de Loja y El Pindal, al sur de Ecuador (PEDONE, 2006a, 2006b, 2011, 2012). Nuestro trabajo conjunto me permitió co-crear la definición de maternidades transnacionales y mantener un trabajo etnográfico transnacional (origen y destino) y longitudinal que culminó entre 2014 y 2016 cuando ambas como mujeres migrantes latinoamericanas retornadas, trabajamos arduamente en los procesos de retorno de familias ecuatorianas en el sur de país. Además, en este análisis incluyo etnografías realizadas entre 2014 y 2015 con madres migrantes ecuatorianas en Italia frente a la pérdida de tutela de sus hijos/s bajo el estado de este país europeo (PEDONE, 2018).

3 En este caso específico el nombre verdadero como una forma de reconocimiento al conocimiento co-creado durante casi dos décadas.

Para los últimos dos puntos que analizo me centro, también en etnografías multisituadas, pero de un periodo más reciente, un trabajo de campo que llevo a cabo de manera longitudinal desde 2014 hasta la actualidad en el corredor migratorio del Oeste en América del Sur. Las entrevistas en las cuales me baso las he realizado en Buenos Aires (2018-2023) con aproximadamente 20 mujeres venezolanas y en Quito (2017-2018) en la Oficina de Movilidad Humana del Gobierno de Pichincha, dos grupos de discusión, 18 entrevistas en profundidad y contactos periódicos mediante las redes sociales virtuales con algunos/as de los/as migrantes entrevistados/as para poder seguir los cambios en las trayectorias y estrategias migratorias, preferentemente a mujeres procedentes de las migraciones intrarregionales (Colombia, Venezuela y Haití) y extracontinentales (Libia, Yemen, Palestina, Siria y Afganistán). Actualmente, mi trabajo de campo se centra específicamente en las trayectorias y estrategias migratorias transnacionales de la población venezolana en el corredor migratorio del Oeste. Por último, a estos hallazgos que proceden de mis investigaciones se suma mi militancia política, donde he participado en debates y prácticas y durante décadas hemos no sólo debatido, sino también hemos llevado a cabo acciones en torno a la politicidad de las maternidades migrantes en disímiles territorialidades migratorias transnacionales. En síntesis, las reflexiones que aquí expongo provienen de los hallazgos de etnografías multisituadas y longitudinales entre países de América Latina y la Europa Mediterránea y de las migraciones intrarregionales en el periodo comprendido entre 1998 y 2023.

La maternidad migrante en la organización del cuidado transnacional: el rol naturalizado adquiere politicidad?

A fines de la década de 1990, asistimos a la feminización de las migraciones latinoamericanas, principalmente desde países andinos como flujos pioneros hacia la Europa Mediterránea, las nuevas formas de organización familiar, los reacomodamientos en las relaciones de género y generacionales, las maternidades y sus negociaciones en el ámbito de las familias transnacionales fueron ámbitos de investigación académica y debates políticos y mediáticos que desde las perspectivas teórico-metodológicas

del transnacionalismo y de género realizaron una sistemática producción científica transatlántica durante aproximadamente quince años (PEDONE, 2011).

En un primer momento los mayores esfuerzos investigativos se orientaron con vehemencia a visibilizar el rol de las mujeres en la inserción laboral en Europa, como las iniciadoras y pioneras del proyecto migratorio familiar, los inicios del ejercicio de la maternidad transnacional, las responsables económicas y afectivas de los procesos de reagrupación y la consolidación de los procesos de transnacionalismo familiar y la organización del cuidado (HONDAGNEU-SOTELO, 2011).

En esas épocas abordar las maternidades migrantes iba desde el debate académico entre la “naturalización” de la maternidad y las mujeres y madres migrantes como sujetas de políticas públicas, en una necesidad de alfabetizarlas y adecuarlas para la labor de la “integración de los varones y su familia” en los lugares de destino⁴. Este hecho generó una categoría de mujeres migrantes extracomunitarias que las convertía en “beneficiarias” de planes y proyectos sociales tanto de estados de inmigración como de organismos internacionales como UE, Cruz Roja, Cáritas (AGRELA, 2009). Por otro lado, poco se debatió sobre la presencia de estas mujeres-madres migrantes en debates políticos, mediáticos, educativos, sanitarios, donde no sólo prestaban su testimonio, sino que planteaban debates y reflexiones sobre las transformaciones que habían sufrido los lugares sociales que ocupaban en su ámbito familiar y socioeconómico a partir de encabezar el proyecto migratorio familiar.

De estos vínculos entre la academia y la militancia política sobre Derechos Humanos para la población migrante, tanto en algunos países de origen – Ecuador y Colombia – y en países de destino – España e Italia – surgieron algunos posicionamientos inspirados en las aproximaciones del “maternalismo político”, es decir, una concepción desde el Estado, que construye a la mujer como la reproductora simbólica de la nación y a través de la cual se diseñan políticas públicas que institucionalizan la maternidad (NARI, 2004). En el caso de las maternidades migrantes se generaban debates y acciones participativas no exentas de estigmatizaciones y discriminaciones que surgían en cada uno de los extremos de las cadenas y redes migratorias

4 ² Para un estado de la cuestión sobre las maternidades transnacionales entre América Andina y a Europa Mediterránea consultar Pedone (2021).

sobre el rol naturalizado de las madres que habían encabezado el proyecto migratorio familiar, y las posteriores desigualdades que fueron apareciendo entre mujeres a la hora de gestionar la crianza y las remesas en los hogares transnacionales (PEDONE, 2006a, 2008; HERRERA, 2011, 2013). En este contexto, Lorgia inició su migración a mediados de la década de 1990, fue madre transnacional durante casi una década, llegó a Bélgica, luego se trasladó a Madrid y, posteriormente, logró reagrupar a toda su familia en Barcelona. En el año 2012 decidieron el retorno a Ecuador, en un primer momento a la provincia de Loja de lugar de origen de toda la familia, desde allí iniciaron una migración interna a Manta -costa ecuatoriana- para invertir sus ahorros en la gestión turística de un hotel y un restaurante, pero el terremoto del año 2016 ocasionó la pérdida total de sus recursos y junto a su pareja decidieron re-emigrar esta vez a Suiza, donde residen actualmente. Sus tres hijos/a y nietos/a permanecen en Ecuador a partir del retorno. El proyecto migratorio familiar que inició a mediados de la década de 1990, **aún mantiene una gestión de vida transnacional, el trabajo continuado con esta familia tanto en los lugares de origen y de destino, y el compromiso sociopolítico que tenían dentro de sus cadenas y redes migratorias se extendió por un periodo de casi dos décadas en la consolidación un espacio social transnacional.**

Nos conocimos en el año 2001 en una mesa redonda organizada en un Centro Cívico de un barrio de la Ciudad de Barcelona, donde nos convocaron a reflexionar y debatir sobre las familias migrantes y sus procesos de “integración en España”. En los inicios de la década de los años 2000, tanto en España como en Italia, la preocupación mayor era la “integración” socioeducativa de los hijos/as e hijas estaban siendo reagrupados/as, por lo cual las mujeres eran señaladas como las únicas responsables de mantener la estabilidad emocional de la familia (principalmente del varón proveedor) y que sus hijos/as logaran la acomodación en los lugares de destino, sin mayores conflictos y sin acechar como “sujetos peligrosos” (QUEIROLO PALMAS; TORRE, 2005). Estos espacios de discusión no estaban exentos de miradas estereotipadas y estigmatizadoras sobre las familias migrantes. Aquí era donde Lorgia militaba incansablemente. Su principal preocupación era brindar información a sus connacionales para “adaptarse mejor” en los lugares de destino y explicar de manera sistemática en ámbitos políticos, educativos, sanitarios y mediáticos, las causas de la salida masiva desde el Ecuador, las pautas de crianza y de qué manera las condiciones precarias jurídicas, laborales y de vivienda en España habían cambiado estas prácticas

originando nuevas formas de organización familiar y complejos procesos de reagrupación familiar (PEDONE, 2008).

Desde mi experiencia como madre de tres hijos, dos hijos nacidos y criados en Ecuador, un hijo nacido en España y criado en Ecuador durante sus primeros años y un nieto nacido y criado en España, quisiera comentar que cuando hablamos de culturas estamos hablando de culturas muy diferentes, de sitios opuestos, en todos los sentidos, desde una expresión hasta un hecho.

Hablar de madres en mi país, también, hay una división entre las madres solteras y las casadas, es bien visto una madre casada, está más protegida hasta por su familia. Pero todavía vivimos “del que dirán”, la vergüenza de que el hijo no tiene un apellido, la familia se siente avergonzada y en casos extremos es aislada socialmente, las expulsan de casas como desvergonzadas, la madre lo que hace es hundirse y esconderse y, ahora, en ocasiones, migrar.

Queremos que siempre tome el pecho, sin interesarnos el horario de cada tres horas, el pecho es el mejor nexo íntimo que tenemos, le hablamos mucho no nos importa los años que tenemos que darle de lactar uno dos tres años, no acostumbramos al chupete.

Cuando nace un niño nos sentimos muy arropadas por la familia, nos lo hacen todo en la casa, nos cuidan tanto que no debemos levantarnos de la cama, solo nos dedicamos a descansar. Cuando nos toca el parto aquí, en España, es importante recalcar lo afectivo que nos hace falta, nos sentimos solas, deprimidas, cuando uno comparte sale con otra persona se ve que la visitan, se siente más la soledad, nuestra cabeza da vueltas, si yo estuviera en mi país otra cosa fuera, pienso que todas estas soledades, tristezas hace que uno reaccione poco comunicativa, todo se lo come y no tiene ganas de nada ni de hablar. Cuando nos referimos al cuidado de la embarazada, nos alimentamos bien porque tenemos que comer por dos personas, somos fuertes tenemos que seguir trabajando, hasta trabajos fuertes como labrar la tierra, nos movemos mucho dentro y fuera de casa, los cuidados y las atenciones son más en el postparto.

Pensemos que aquí hace falta más información a la madre inmigrante por el mismo hecho de ser de otra cultura, tenemos poca información, faltan contactos, ayuda para poder salir adelante con el embarazo, creemos que nos vamos a morir de hambre, hacer sufrir un niño. La madre se siente acorralada sin

saber que hacer en unos casos se lo tiene aquí y luego después de unos tres meses se lo envía a nuestro país para que cuiden los abuelos, ellos lo reciben encantados es una compañía y un recuerdo de su hija que está en el extranjero, las abuelas es una manera de ayudar a su hija lo toma con normalidad. Normalmente cuando las madres son jóvenes se encargan las abuelas de esa nueva maternidad, le quitan una responsabilidad por que se creen que tienen que disfrutar de su corta juventud.

Cuento una anécdota que un día hablando con una amiga que tiene investigaciones sobre emigración se refirió al término “maternidad transnacional” me hizo gracia, porque es un término muy apropiado, quiere decir todo lo que yo he hablado, las madres que tienen sus hijos en Ecuador, los hijos que nacen aquí y se lo envía al país, otros en proceso de reagrupación, la emigración va conjunta con lo transnacional, eso es lo que somos (Lorgia Rogel, profesora de Geografía e Historia, procedente de la provincia de Loja, El Pindal, migró como primer eslabón de la cadena familiar a principios de la década de 1990. Este texto es parte de su exposición en un taller sobre los cambios en la concepción de la maternidad organizado por Cáritas de Barcelona en septiembre de 2005.

El texto reproducido más arriba lo escribió Lorgia con la finalidad de exponer su mirada sobre la maternidad en un contexto migratorio transnacional, para aquellas ocasiones en las que participaba de talleres que organizaban ONGs, en tiempos donde tenían una alta exposición como madres migrantes y eran continuamente interpeladas en los lugares de destino. Las pautas de crianza, la formas de ejercer la maternidad y organizar el cuidado a distancia era puestas en tela de juicio, tanto en origen como en destino, y eran convocadas continuamente para dar cuenta de sus negociaciones y arreglos familiares, desvinculando nuevas organizaciones del cuidado de la precariedad jurídica, económica y social a las que eran sometidas ellas y sus hijos/as en estas demandas del capitalismo que articula la transferencia transnacional del trabajo reproductivo como una de las tantas formas de asegurar lo productivo. Estas miradas estigmatizantes y racializadas se evidenciarían en numerosas políticas públicas y decisiones gubernamentales en los contextos de inmigración (PEDONE; AGRELA ROMERO; GIL ARAUJO, 2012) y como analizaremos en el próximo apartado fue crítico para el caso de madres e hijos/as migrantes ecuatorianos/as en Italia.

En algunos espacios académicos surgen algunas voces críticas a esta producción que insistía en que el rol de las maternidades migrantes desde patrones universales y esenciales que relacionan a todas las mujeres, en su capacidad de concebir con el ejercicio de la maternidad, la categoría “maternidad transnacional” quedaría reducida en su capacidad para mostrar cómo se construyen las desigualdades de género (GREGORIO GIL, 2012). No obstante, en ámbitos de activismos políticos donde se daban debates entre mujeres migrantes con diferentes niveles educativos y con diversos proyectos migratorios familiares, se planteaban discusiones y acciones en la defensa de los Derechos Humanos (talleres, charlas informativas, participación en espacios políticos por la lucha de la regularidad jurídica, inserción educativa de hijos e hijas de la migración), comenzamos a ver las primeras señales de la socialización de la maternidad, si bien desde su rol *naturalizado*, en estos contextos era una manera de dar batalla e interpelar a los poderes y micropoderes que las construían como sujetas pasivas, exclusivamente reproductoras y susceptibles de ser “integradas” mediante diversas políticas públicas. Todo este conocimiento situado, posteriormente, permitiría - principalmente para el caso de la recuperación de hijos e hijas de familias ecuatorianas en Italia- evidenciar las problemáticas que enfrentaban las familias migrantes, de qué manera el sistema dominante y las restricciones jurídicas, laborales y habitacionales que se encontraban en destino, determinaban la consolidación de los procesos de transnacionalismo familiar y ampliaban los periodos de separación entre madres e hijos/as (PEDONE, 2008).

No obstante, a pesar de toda la producción científica y las acciones políticas generadas en el sistema transatlántico migratorio durante 15 años, aún persisten estas estigmatizaciones a la hora de abordar los lugares sociales de las mujeres/madres migrantes desde las políticas públicas, los ámbitos educativos y sanitarios, que se reflejan en las dinámicas migratorias, actualmente en nuestra región.

“Las fronteras no nos van a detener”: maternar como mujeres migrantes frente a la interpelación de los estados de origen, tránsito y destino

En este apartado me voy a referir a algunas estrategias que las mujeres migrantes ponen en marcha para salir de las definiciones de la maternidad migrante estigmatizada y vulnerable y ponerla en el centro del debate político desde la lucha por los derechos humanos en contextos migratorios muy diferentes, y a partir de posturas sociopolíticas claras frente a las acciones de algunos estados involucrados en la gestión de la migración que las ha conducido a interpelar a los aparatajes burocráticos estatales. Estas acciones políticas aparecen entre los intersticios de la desidia y ausencia de algunos estados y el ejercicio punitivo de otros con las mujeres migrantes y sus hijos/as.

En el año 2013 una madre migrante ecuatoriana se encadenó en las puertas del Consulado de Roma para protestar porque el estado italiano había dejado bajo su tutela a sus cuatro hijos, posteriormente, en una de las visitas del ex-presidente Rafael Correa por los lugares de emigración, también en Italia, algunas madres ecuatorianas lo interpelaron al grito de “nos están quitando a nuestros hijos”. No faltaron quienes en la sociedad de destino las tildaran de “locas”. Una vez más socializar la maternidad en ámbitos públicos, sacarla de los espacios privados para protestar frente a los atropellos de un estado, ponía en tela de juicio la salud mental de estas madres, como en la década de 1970, ocurría con las Madres de Plaza de Mayo, cuando la dictadura militar (1976-1983) las construyó como las “Locas de la Plaza” (BOUSQUET, 1983).

En el año 2014, estos dos actos de socialización política de la maternidad en un lugar de inmigración como Italia, condujeron en ese entonces al Gobierno de Ecuador a crear un Comité de Crisis que dependería del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno del Ecuador para presentarse como Estado querellante frente al Estado italiano. Este hecho destapó toda una trama política y económica en torno a los tutelajes de menores, principalmente inmigrantes o de origen inmigrante, basado principalmente en la estigmatización y castigo hacia las madres migrantes.

A pesar que ellos me quitaron a mi hija, ella salía de la comunidad y venía a mi casa. Cuando mi hija salió embarazada, mi hija estuvo 1 año conmigo, en un año la policía no la buscó. La asistente social me preguntaba si sabía algo de ella. Luego llamaron las asistentes sociales a la comunidad... Me llamaron la atención que, como un mes que mi hija se desaparecía yo andaba con fotos por todo Génova, le dije yo menos mal justo llamé y mi hija apareció. Les había dicho que si no aparecía pasaba las fotos por televisión para ver quien la ha visto. Y de ahí comenzaron a tenerme un poco de venganza, porque yo le dije ‘cualquier cosa que pase con mi hija, yo las denuncio’. La responsabilidad era de ellas (las responsables de la casa de acogida). Por suerte recuperé la tutela de mi hija y la mandé a Ecuador, porque la habían amenazado que como había vivido en comunidad, cuando tuviera al bebé, se lo iban a quitar y a dejar bajo tutela de los servicios sociales (MADRE con una hija recuperada retornada al Ecuador, Génova, Nov. 2015).

Esta crítica situación, obligó al Estado ecuatoriano a tomar una postura más comprometida y crítica en relación a qué significaba las familias transnacionales y al reconocimiento de otras formas de ejercer la maternidad y organizar el cuidado en las familias migrantes, que nada tenían que ver con “familias rotas”, la “tragedia de la migración”, “familias disfuncionales” o “madres abandonadas”, como fue el discurso estatal, mediático, educativo y sanitario, sostenido en el tiempo desde la feminización del flujo migratorio ecuatoriano hacia el Europa Mediterránea a partir de la década del 2000 (HERRERA, 2011; PEDONE, 2018).⁵

Lo que me interesa destacar en esta oportunidad, es la necesidad de cambiar la mirada política catastrófica que Rafael Correa tenía sobre la migración familiar, para poder realizar una estrategia de transnacionalismo político y, así, asumir la defensa de las familias migrantes frente a los tribunales de menores italianos. Por otra parte, en esta estrategia se debió romper un muro de desconfianza por parte de las madres migrantes que no se habían sentido contenidas por un gobierno de origen desde que había comenzado la migración y frente a las acciones políticas de un estado de

5

³ Para un análisis detallado de este caso consultar: Pedone, 2018.

destino que cuando se acercaban a los servicios sociales para buscar ayuda y apoyo para conciliar la vida familiar con la laboral, entraban a un sistema punitivo que terminaba con el retiro de niños, niñas y adolescentes de sus hogares para depositarlos en casa de acogidas, susceptibles de ser adoptados por familias italianas.

Si bien el detonante fue la protesta de una madre, en este caso las acciones políticas por parte del Estado ecuatoriano realizaron un acompañamiento de madres e hijos/as en los juicios de tenencia. Pero también es preciso, destacar que la lectura política de la socialización de las maternidades se realizó desde el Comité de Crisis conformado por mujeres investigadoras feministas, especialistas en temas de familia, niñez migrante y litigio estratégico para confrontar los estigmas y discriminaciones de las cuales estaban impregnadas las sentencias. En cuanto a mi conocimiento situado, fue una acción de asesoría de acuerdo a mis principios políticos e ideológicos, que luego se transformó en un texto académico a partir de un proceso vinculado a lo que denominamos antropología por encargo (SEGATO, 2015, 2018) y de acompañamiento (BARJA, 2019; JORGE BARBUZANO; MONDAY; ANTOLÍNEZ DOMÍNGUEZ, 2021) que confrontan a la historia hegemónica y dominante.

Posteriormente, en la reconfiguración de los flujos migratorios intrarregionales en América Latina, los hallazgos de mis investigaciones reflejan situaciones similares en otras épocas y otras territorialidades. Entre los años 2018 y 2023 comencé un trabajo de campo con población venezolana en Ecuador y Argentina, y los viejos patrones de roles naturalizados de las madres migrantes, emergen nuevamente desde ámbitos familiares como políticos, educativos, sanitarios, y mediáticos, la interpelación sobre sus lugares sociales como mujeres autónomas y el ejercicio responsable de su maternidad.

Recuerdo que una tarde estaba en la computadora, mis padres en la cocina, volteo y les digo me voy pa' Argentina. Dejé a mi niña de 5 años con mis padres. Recién la traje cuando le podía dar la misma calidad de vida que tenía allá. Llegamos un miércoles y el jueves mi hija fue a su primer día de escuela, yo había hecho los trámites antes de irme y ya la estaban esperando. En la escuela fue muy fácil me pidieron partida de nacimiento y pasaporte, los llevé a la escuela y no me pidieron más nada, entré casi finalizando el año. Ella salió de Venezuela en tercer grado, le

hicieron el examen y la pasaron a quinto grado. Mi mamá es educadora así que la hizo leer y escribir desde muy pequeña. La maestra que tenía en esa escuela aplicó la xenofobia al máximo. En Venezuela tú escribes con lapicera cuando quieres, pero aquí a partir de tercer cuarto grado ya no escribes con lápiz. Marcela escribía con lápiz, la maestra le pega en la mesa y le dice estás en Argentina no en Venezuela y aquí se escribe con lapicera. Y por mi parte... Una vez me llaman de una oficina del Estado, y me dicen usted no está garantizando la alimentación de su hija y yo les digo ¿de dónde sacan eso? Aquí el Estado te da una bolsa de comida mensual. Yo me imagino que los datos lo sacaron del colegio y era porque era migrante, y que la tengo que retirar porque es la única manera que tiene el Estado argentino para garantizar que los menores de edad extranjeros están siendo bien alimentados y si no la retiras pueden hacer una visita, fue muy impactante, nosotros no precisamos comida (CORO, 31 años, procedente de Valencia, Venezuela, entrevista realizada en abril de 2018).

La población venezolana ha sufrido un claro y abrupto proceso de desclasamiento social no sólo material, sino también, simbólico que impacta en las relaciones familiares y las formas de vincularse con funcionarios/as públicos, personal docente y sanitario, en los lugares de destino y desde una matrilocalidad social en la sociedad de origen, se ven confrontadas e interpeladas en los contextos de inmigración en las nuevas maneras de ejercer sus maternidades a partir de sus movilidades internacionales.

En otras territorialidades de la región, emergen luchas políticas de mujeres/madres que buscan a sus hijos/as en el Corredor América Central-México-Estados Unidos. En el mes de mayo de 2022 participé de un seminario sobre maternidades migrantes organizado por Amarela Varela Huerta para el *Proyecto (In)movilidad en las Américas*⁶. En esa oportunidad compartí mesa redonda con una madre hondureña que desde hace una década busca en territorio mexicano a su hijo que “se lanzó al camino” rumbo a Estados Unidos. Ella relató de qué manera con otras madres en la misma situación debieron abandonar sus lugares de origen para enfrentarse a la desidia política

6

<http://www.inmovilidadamericas.org>

del Estado mexicano que, en este caso, actuaba como estado de tránsito en el corredor migratorio de América Central hacia Estados Unidos.

Iniciamos desde 2020 formalmente, porque en todos estos años las personas me contactaban de forma directa, personal y yo les buscaba apoyo para la búsqueda. Pero no es lo mismo como estar organizadas, entonces en plena pandemia, para las familias, fue más difícil y más doloroso que nos dijeran que nos quedaríamos en casa y pensando nuestros familiares dónde estaban, dónde están, tendrán una casa donde quedarse? Y cómo me quedo yo encerrada en casa para buscar a mi hijo? Iniciamos con unas familias nicaragüenses, dos mamás que migraron a España y ellas no tenían ninguna organización ni un colectivo. Lo primero que hemos empezado a trabajar con ellas es que desde el inicio vayan reconociendo los derechos, porque si no sabemos no exigimos y desafortunadamente para las autoridades mientras menos sabemos mejor. Con las denuncias tenemos un problema muy fuerte, porque la Fiscalía Nacional de la República (México) se niega a abrir la investigación, lo primero que argumentan es que no encuentran un delito para abrir una carpeta, y no es así, tienen que conocer la Ley de Víctimas, que muy claro lo dice toda desaparición es un delito y tiene que ser investigado. Lo que hacemos nosotras es trabajar detenidamente, que nos cuenten su historia y de acuerdo a ello hacemos un registro y lo presentamos a la Fiscalía, pero con muchas dificultades, esto se agrava con las familias que están lejos, pero como decimos siempre, *las fronteras no nos van a detener*, vamos a seguir buscando a nuestros hijos. Hay que recordar también que *detrás de cada desaparecido hay un responsable, por eso exigimos verdad y justicia*. (Madre activista hondureña, radicada en México).⁷

Estas luchas se llevan a cabo sin intermediarios que hablen por los y las migrantes y las familias afectadas, la Caravana de Mujeres Migrantes

7 Fragmentos de la presentación de la Madre Activista Hondureña de la Red Regional de Familias Migrantes fue previamente consensuado con ella y la organizadora del Seminario. Fui autorizada a publicar partes de su exposición para discutir la socialización y universalización de la maternidad en este texto, problemática que abordamos en el encuentro.

Centroamericanas, las Rastreadoras del Fuerte⁸ llevan adelante una lucha política en la búsqueda de sus familiares desaparecidos y con escasos recursos se organizan para resistir en estas esperas y rastreos que, en algunos casos, llevan más de una década.

Esta problemática es de larga data en el Corredor migratorio de América Central-México-Estados Unidos, y del mismo modo que en el caso anterior, aparece la idea de la universalización de la maternidad como un hecho político, donde la lucha se enfoca en desapariciones, apropiaciones y recuperaciones, en algunos tramos, son acompañadas por mujeres feministas activistas que proveen recursos, realizan parte del camino y visibilizan en diferentes ámbitos públicos estas luchas, hasta que las nuevas generaciones de la migración tomen la palabra (VARELA HUERTA, 2015, 2020). Así, en estas rutas se conforman en extensas familias y se organizan comunidades de cuidado para enfrentar la precariedad y el desamparo (REA, 2021; ÁLVAREZ VELASCO; VARELA HUERTA, 2022).

En algunas estrategias, como el caso del transnacionalismo político del Estado ecuatoriano frente al Estado italiano, la lucha fue más solitaria y familiar e implicó un proceso de aprendizaje de las familias migrantes para relacionarse en los contextos de inmigración con las acciones y burocracia del estado de origen y de destino. Las actuales luchas frente a la búsqueda de sus hijos/as desaparecidos/as en el camino hacia Estados Unidos, nos muestran estrategias políticas sin interlocutores, con una formación a conciencia de los pasos y procesos jurídicos y reivindicativos que deben construir, con todos los ejemplos, podemos concluir que estas maternidades salen de la casa a la calle.

El “dolor reúne” en palabras de una madre perteneciente a las Rastreadoras de Frente, “las fronteras no nos van a detener” palabras de una madre hondureña de la Red Regional de Familias migrantes y “nos están quitando a nuestros hijos” de la madre ecuatoriana encadenada al Consulado del Ecuador en Roma, son expresiones que revelan de qué manera se acuerpa una lucha por la preservación de la vida y por ejercer el derecho de vivir en familia. Estas acciones y rebeldías frente a la inmovilidad que pretenden los estados junto a sus concepciones de maternidades fijas en un hogar, nos

8 ⁴ Hoy en México es común saber de historias de mujeres que en distintas partes del país buscan en campo a sus familiares desaparecidos. Pero en el año 2014 cuando las Rastreadoras escarbaban la tierra, era una cosa inusual (REA, 2021).

muestran la politicidad de las maternidades migrantes en sus diferentes facetas de socialización, y vuelven a demostrar que la socialización de la maternidad, lejos del rol naturalizado, siguen constituyendo un acto político revolucionario, como lo hicieron las pioneras en la década de 1970 en América Latina.

Maternidades de alta movilidad: la lucha por la supervivencia y sus relaciones con los organismos internacionales

Los organismos internacionales como ACNUR y OIM cumplen un rol estructurante en el intento del cumplimiento del Pacto Global de las Migraciones y en la externalización de las fronteras de los países del Norte. Así los controles migratorios y fronterizos producen una “ilegalidad” migrante (DE GENOVA, 2002) en contextos nacionales específicos. Por otra parte, existe un despliegue de acciones y narrativas “humanitarias” en los procesos de control de las migraciones principalmente en aquellas territorialidades donde se definen las “crisis migratorias”. En definitiva, como ya denuncian algunos/as investigadores e investigadoras, se utilizan fundamentos humanitarios en el control de la migración y en los procesos de externalización de las fronteras y construyen a la población migrante como víctimas y sujetos vulnerables (HERRERA; BERG, 2019; DOMENECH; HERRERA; RIVERA SÁNCHEZ, 2023). Ecuador ha sido interpretado como un espacio de producción de migrantes ilegalizados o mano de obra barata en ruta hacia Estados Unidos (ÁLVAREZ VELASCO, 2020) y algunos estudios etnográficos (PEDONE, 2020b) y sobre políticas migratorias confirman que ha habido un corrimiento de una política con enfoque de derechos a uno de seguridad basado en la figura del gobierno humanitario (RAMÍREZ, 2020).

Entre los años 2017 y 2018 realicé un trabajo de campo en Quito que sobre los nuevos flujos interregionales e intercontinentales. Uno de los lugares donde realicé etnografías y entrevistas fue la Oficina de Movilidad Humana del Gobierno de Pichincha (OMHGP), con sede en Quito, Ecuador. La mayoría de la población entrevistada pretendía ser beneficiaria del Programa de Reasentamiento en Tercer País, controlado y gestionado por ACNUR. La aplicación de los propios mecanismos del Sistema de Protección

Internacional y Regional en América Latina, en numerosas ocasiones, genera efectos contraproducentes, al (re)producir poblaciones vulnerables, controlables, despolitizadas y en perpetua precariedad y estas poblaciones vulnerabilizadas por el desplazamiento forzoso no siempre obtienen la protección jurídica y social y por consiguiente deben enfrentar situaciones como la discriminación, la pobreza, la irregularidad jurídica, la deportación o la apatridia (GÓMEZ MARTÍN; MALO, 2019).

A partir de extensas charlas con madres migrantes y desplazadas donde reconstruimos los periplos extracontinentales y regionales. Algunas de ellas sus trayectos los habían realizado por tierra con sus hijos/as en brazos y otras procedían de países asiáticos, en sus lugares de origen procedían de élites y clases medias altas, que recibían recursos desde el exterior, aunque con profundos procesos desclasamiento social material y simbólico. Tanto las quienes tenían trayectorias de extrema precariedad, como aquellas que tenían un asentamiento residencial adecuado y la subsistencia garantizada, todas estaban atravesadas por la espera y la incertidumbre,

Acordamos con Mallimaci y Magliano (2020) que en las esperas se evidencia una relación desigual de poder entre quien espera y hace esperar. Y en estas esperas para ser beneficiarias del Programa de Reasentamiento de Tercer País, aparecen una vez más sus maternidades y sus formas de organizar la migración familiar y sus cuidados puestas en tela de juicio. Muchas familias completas llevan un promedio de 3 a 5 años como solicitantes de refugio, lo que de facto no les permite conseguir trabajos estables y seguros.

Los organismos internacionales consideran a la población colombiana como susceptible de ser incorporados por el programa de reasentamiento. No obstante, las entrevistas se demoran mucho tiempo y las posibilidades de llegar al tercer país no llegan a todas las familias, y muchas veces no sé sabe cuáles son los criterios.

No sé en qué se basa ACNUR para decir que uno es beneficiario del reasentamiento o no. A Ecuador le debemos mucho, le debemos la vida, pero no es un país que está capacitado para recibir refugiados ni solicitantes de refugio, no tienen nada, no tiene recursos, y nos toca salir a vivir del rebusque. Por suerte yo encontré una colombiana que me dio el puesto porque se fue a Estados Unidos. En el momento que me tengo una complicación con mi operación, ACNUR me llama que paso a reasentamiento, ya va a hacer un año, me hacen toda la historia en diciembre

del año pasado. En marzo me entrevistó Canadá, me eligió a toda la familia, y mayo empezó el proceso. Nos vamos el 5 de diciembre, tengo tristeza porque se queda mi hija, con mi hermana *no sabemos qué pasa que ella se queda y yo no, pero no nos dan explicaciones*. Nos ofrecen un año de arrendamiento, alimentación, aprender el idioma y de ahí tengo que ubicarme, cualquier cosa será mejor de lo que hemos pasado acá. De lo que he escuchado de los compañeros... porque en el ACNUR es poco lo que le dicen a uno, no te explican muchas cosas, te dicen que a los 6 y 8 meses ay que movilizarse para buscar trabajo. Dicen que la mayor barrera es el idioma, y que después hay trabajo. Según lo que entendí yo es que todo depende del padrino que te acoge, dicen que hay tres tipos de padrinzagos, el Estado, privados y otras son las iglesias, cuando llegás estás en un albergue una semana y luego ellos te dan a escoger un apartamento, el que más le convenga a uno, pero no te dicen que cantidad económica hay para uno. Hay que estar allá para vivir la experiencia y estoy convencida porque aquí estoy demasiado cansado (MARÍA, 41 años, Buenaventura Valle, Colombia, Cali-(Colombia), Quito (Ecuador)).

Los testimonios de las personas entrevistadas solicitantes de refugio hacen referencia a esa sensación de tener la vida suspendida durante años y están poco informadas a la hora de tramitar y gestionar el reasentamiento. En este vínculo entre población migrante y organismos internacionales, las mujeres migrantes deben realizar una serie de *performances*, para convertirse en sujetos vulnerables susceptibles de ser beneficiarias de los programas, la mirada individualista de estas políticas, no toma en cuenta las conformaciones familiares que, a la hora de emprender nuevas rutas quedan desmembradas.

También observamos que existe una impaciencia en la escucha de las beneficiarias y una permanente sospecha sobre la veracidad de sus historias, atravesadas por persecuciones y violencias estructurales donde las mujeres pasan de ser “víctimas” y “vulnerables” a madres irresponsables que no garantizan “migración segura”.

Como adelanté en un texto previo, hay una profunda politicidad en caminar en núcleos familiares – sanguíneos o ensamblados –, los corredores migratorios en América Latina. Los hallazgos de mi trabajo etnográfico evidencian que actualmente las familias que se fugan del neoliberalismo y

su violencia generalizada y la decisión de migrar en familia es una manera de intentar alcanzar mundos habitables (PEDONE; VARELA HUERTA, en prensa).

Algunas reflexiones finales

Todo está escondido en la memoria

Refugio de la vida y de la historia

La memoria estalla hasta vencer

A los pueblos que la aplastan

Y no la dejan ser

Libre como el viento

La Memoria, León Gieco

Desde la estigmatización e interpelación política, educativa, sanitaria y mediática de las madres latinoamericanas que encabezaron las migraciones hacia la Europa Mediterránea, pasando por el programa de conexión telefónica que se convirtió en una asamblea radializada de muchas madres centroamericanas que buscaban a sus hijos e hijas migrantes hacia Estados Unidos, y posteriormente, a la conformación de las caravanas que busca a familiares desaparecidos en las rutas migratorias hacia el Norte, al grito de la madre ecuatoriana en Italia “Señor Presidente, nos están quitando a nuestros hijos”, las performances de madres migrantes frente a diferentes estados – origen, tránsito, espera y destino – y organismos internacionales para ser familias perfectamente elegibles para sus programas de “protección internacional”, son todos ejemplos donde se debe vencer el temor y enfrentan prejuicios y situaciones de xenofobia, racismo y violencias estructurales. Estas mujeres migrantes deben atravesar fronteras físicas y simbólicas para *maternar* transnacionalmente, recuperar a sus hijos/as que quedan bajo tutelajes estatales, socializar la maternidad para llevar a cabo la búsqueda de sus hijos/as desaparecidos/as en la migración, en definitiva, luchar por defender el derecho a vivir en familia o huir de persecuciones para salvaguardar la vida.

Historizar las trayectorias de estas mujeres, madres y migrantes, me ha permitido evidenciar en diferentes contextos migratorios transnacionales cómo la politicidad de las maternidades migrantes se ha construido a partir de disímiles procesos. Las maternidades transnacionales generadas entre la migración andina a la Europa Mediterránea se forjaron en medio de desafíos dentro del propio grupo doméstico, reacomodando las relaciones de género, intra e intergeneracionales y frente a las sociedades de destino y de origen se enfrentaron a profundas estigmatizaciones y disciplinamientos morales que combatieron socializando sus maternidades para poder moverse de la mejor manera en los contextos laborales, educativos y sanitarios en pos de la adaptación de sus hijos/as en estos contextos migratorios.

En relación, a las politicidades actuales en los corredores migratorios de nuestra región, esta mirada longitudinal refleja de qué manera persisten estas estigmatizaciones, donde tanto los estados de tránsito, espera y llegada continúan apelando al rol naturalizado de madres para construirlas, cuando es conveniente como vulnerables, y sino como responsables del tipo de movilidades que realizan para ellas y sus hijos/as. No obstante, en estas trayectorias migratorias cada vez son más evidentes de qué manera las madres migrantes se posicionan políticamente y llevan a cabo sus luchas sin interlocutores – ONGs, académicas, instituciones religiosas – posicionando su propia voz y sus estrategias para sacar la maternidad del hecho privado y universalizarla, aquí es donde se cruzan con otras luchas de madres que atraviesan la historia política de nuestra región.

Como en su momento, el accionar de las Madres de Plaza de Mayo, introdujeron la discusión en torno a la naturalización de la respuesta materna frente a la desaparición forzada de personas y la posición contrapuesta, que advertía en su presencia y acciones emergía la construcción de un nuevo sujeto político. En la actualidad, abordar el estudio de esta problemática, supone enormes desafíos, no sólo teóricos-metodológicos, sino también adquirir un compromiso político en evidenciar sus luchas, como un ejercicio para mantener visibles estas luchas y desobediencias de mandatos – históricos, políticos, socioeconómicos, culturales y religiosos – vivas en el tiempo, que dejen de ser una foto instantánea de un momento en sus historias de vida para brindar un testimonio ilustrativo en los estudios migratorios contemporáneos.

Con sus acciones políticas, la participación en la co-creación del conocimiento y en los debates especializados, hoy nos interpelan, y son ellas las principales críticas al extractivismo académico, como bien lo afirma una madre activista hondureña de la Red Regional de Familias Migrantes:

Me da mucho gusto que se traten estos temas en la academia y sé que hay muchos estudiantes que nos están viendo. En realidad, en todo este proceso he tenido muchas experiencias. Cuando algunos estudiantes se han acercado a mí para que les dé una entrevista, quieren conocer el tema para sus estudios, yo creo que a veces salen unas preguntas que son muy incómodas, tenemos que ser muy cuidadosos y me ha pasado por mi propia experiencia, toman la entrevista, toda la información y luego no se vuelve a saber nada de ellos. Mucha gente que se acercó a mí al inicio lógicamente, porque ahora aprendí y ya no me pasa, pero la gente tiene que aprender a comprometerse, toman la información y desaparecen y jamás se vuelve a saber nada de ellos. Entonces, la desaparición de las personas, ahora se sabe mucho más, pero se desconoce el proceso el seguimiento a una denuncia, a un reporte de búsqueda. Por lo tanto, hay que trabajar de forma conjunta tanto estudiantes, académicos y familiares con un compromiso porque es algo que nos preocupa, porque no debería de suceder. Sabemos que nos enfrentamos a un monstruo como es el Estado en México y no sabemos que es la desaparición, y me tocó de la nada con mi hijo, me dejaron sin nada y a partir de ese conocimiento es que apoyo a las familias. (MADRE activista hondureña, radicada en México).

Actualmente, las movilidades por los corredores migratorios de América Latina presentan enormes desafíos y, una vez más, las mujeres con sus hijos/as acuerpan el caminar por territorios letales y persisten en sus resistencias y luchas vitales. La incógnita es si, esta vez, las organizaciones en defensa de los derechos humanos de las personas migrantes, los pocos gobiernos que dicen tener un enfoque de derechos para gestionar las migraciones y la academia estaremos a la altura para reconocerlas y respetarlas en sus prácticas políticas, en lugar de interpelar y esperar *performances* de buenas migrantes.

Esta reconstrucción de la politicidad de las maternidades migrantes en las últimas tres décadas en disímiles territorialidades de las geografías de la migración donde se involucra América Latina como región, me permite resaltar la necesidad imperiosa de la capacidad de escucha que requiere tiempo y presencialidad en los territorios. Asimismo, las miradas longitudinales y la profundización de los vínculos políticos en la generación de diálogos, debates y co-creación de conocimientos que traspase los límites geográficos nacionales, son imprescindibles si realmente asumimos una lucha feminista, antirracista y transnacional.

Referencias

AGRELA, Belén. De los significados de género e inmigración (re)producidos en las políticas sociales y sus consecuencias para la acción e integración social. En: CACHÓN, Lorenzo; LAPARRA, Miguel. *Inmigración y políticas sociales*. Barcelona: Bellaterra, 2009. p. 239-267.

ÁLVAREZ VELASCO, Soledad. Ilegalizados en Ecuador, el país de la “ciudadanía universal”. *Sociologías*, v. 22, p. 38-170, 2020.

ÁLVAREZ VELASCO, Soledad; VARELA HUERTA, Amarela. En el camino ¿si nosotras no cuidamos, quién entonces? Mujeres, epidemiología popular migrante y economía del cuidado en los corredores migratorios de las Américas en tiempos de COVID-19. *Tramas y Redes. Revista del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales*, Buenos Aires, v. 2, p. 23-53, jun. 2022.

BARJA, Joselín. *En este mar de absurdas persecuciones: Presencias migrantes centroamericanas en contextos de violencia*. Tesis (Doctoral) - México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, 2019.

BLANCO, Mercedes. El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, México, v. 5, n. 8, p. 5-31, jun. 2011.

BOUSQUET, Jean-Pierre. *Las locas de la Plaza de Mayo*. Buenos Aires: El Cid, 1983.

DE GENOVA, Nicholas. Migrant “illegality” and deportability in everyday life. *Annual Review of Anthropology*, Stanford University Press, v. 31, n. 1, p. 419-447, oct. 2002.

DOMENECH, Eduardo; HERRERA, Gioconda; RIVERA SÁNCHEZ, Liliana. Introducción. Los estudios migratorios en América Latina: movilidades, fronteras y ciudadanía. En: RIVERA SÁNCHEZ, Liliana; HERRERA, Gioconda; DOMENECH, Eduardo. *Movilidades, control fronterizo y luchas migrantes*. Colección Miradas Latinoamericanas. Buenos Aires/México: CLACSO/Siglo XXI, 2023. p. 9-74.

ECHEVERRI, María Margarita; PEDONE, Claudia; GIL ARAUJO, Sandra. “Entre la estigmatización y la restricción”. Políticas migratorias y discursos políticos sobre familia, migración, género y generación en países de inmigración y emigración: España y Colombia. *Revista PALOBRA*, Cartagena de Indias, Colombia, n. 13, p. 84-107, 2012.

FARRALL, Stephen. *What is Qualitative Longitudinal Research?* Papers in Social Research Methods. Qualitative Series. London: London School of Economics and Political Science Methodology Institute, 2006.

GAGO, Verónica; MALO, Marta. La Internacional Feminista. Luchas en los territorios y contra el neoliberalismo. En: GAGO, Verónica; MALO, Marta; CAVALLERO, Luci. *La Internacional Feminista: luchas en los territorios y contra el neoliberalismo*. Buenos Aires: Tinta Limón, 2020. p. 9-22.

GÓMEZ MARTÍN, Carmen; MALO, Gabriela. Un recorrido por la literatura sobre refugio y desplazamiento forzado en América Latina y el Caribe. Abordajes principales y nuevos ejes críticos de estudio. *PÉRIPILOS, Revista de Investigación sobre Migraciones*, Brasilia, v. 3, n. 2, p. 4-21, 2019.

GREGORIO GIL, Carmen. Tensiones conceptuales en la relación entre género y migraciones. Reflexiones desde la etnografía y la crítica feminista. *Papers, Revista de Sociología*, v. 97, n. 3, p. 569-590, 2012.

HANISCH, Carol. *The Personal Is Political: The Women’s Liberation Movement classic with a new explanatory introduction*, 2006. Disponible en: The Personal Is Political: the original feminist theory paper at the author’s web site (carolhanisch.org). Consultado en: 20 sep. 2022.

HARDING, Sandra. *Ciencia y feminismo*. Madrid: Morata, 1996.

HERRERA, Gioconda. La familia migrante en las políticas públicas en Ecuador: de símbolo de la tragedia a objeto de intervención. En: FELDMAN-BIANCO, Bela et al. (Comps.). *La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías*. Quito: CLACSO-FLACSO-Univ. Alberto Hurtado, 2011. p. 181-202.

HERRERA, Gioconda. “Lejos de tus pupilas”. *Familias transnacionales, cuidados y desigualdad social en Ecuador*. Quito: FLACSO-Ecuador/ONU Mujeres, 2013.

HERRERA, Gioconda; BERG, Ulla. “Migration Crises” and Humanitarianism in Latin America: the case of Ecuador. En: SORENSEN, Nina; PLAMBECH, Sine. *Global Perspectives on Humanitarianism*. Copenhagen: Danish Institute for International Studies, 2019. p. 31-50.

HONDAGNEU-SOTELO, Pierrete. Gender and Migration Scholarship: An Overview from a 21st Century Perspective. *Migraciones Internacionales*, México, v. 6, n. 3, p. 219-233, 2011.

HONDAGNEU-SOTELO, Pierrete; ÁVILA, Ernestine. I’m Here but I’m Not There’: The Meanings of Latina transnational Motherhood. *Gender and Society*, v. 11, n. 5, p. 548-571, 1997.

JORGE BARBUZANO, Esperanza; MONDAY, Akhere; ANTOLÍNEZ DOMÍNGUEZ, Inmaculada. *Decálogo de Huellas*. Valencia: Editorial Tirant Humanidades, 2021.

KOFMAN, Eleonore, KRALER, Albert.; KOHLI, Martin; SCHMOLL, Camille. Issues and debates on family-related migration and the migrant family: A European perspective. En: KRALER, Albert; KOFMAN, Eleonore; KOHLI, Martin; SCHMOLL, Camille. *Gender, Generation and the Family in International Migration*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2011. p. 13-54.

MAIER, Elizabeth. La madre como sujeto político. *Estudios Latinoamericanos*, n. 9, p. 69-75, 1990.

MALLIMACI, Ana; MAGLIANO, María José. Esperas y cuidados. Reflexiones en torno a la gestión del tiempo de mujeres migrantes en dos espacios urbanos de Argentina. *REMHU, Rev. Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, v. 28, n. 59, p. 161- 176, 2020.

MASSEY, Doreen. A Global Sense of Place. *Marxism Today*, p. 24-29, jun. 1991

MORALES, María Virginia. *De la cocina a la plaza: la categoría “madre” en el discurso de las Madres de Plaza de Mayo y su repercusión en la esfera de lo político*. Villa María: Edivim, 2010.

NARI, Marcela. *Políticas de maternidad y maternalismo político*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2004.

OSO, Laura; RIBAS, Natalia. De la sorpresa a la incertidumbre: abriendo etapas en el estudio de la temática sobre género y migración en el contexto español. *Papers, Revista de Sociologia*, v. 97, n. 3, p.511-520, 2012.

PEDONE, Claudia. *Estrategias migratorias y poder. Tú siempre jalas a los tuyos*. Quito: ABYA-YALA, PCMD, 2006a.

PEDONE, Claudia. Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, Barcelona, n. 10, p. 54-171, 2006b.

PEDONE, Claudia. “Varones aventureros” vs. “Madres que abandonan”: reconstrucción de las relaciones familiares a partir de la migración ecuatoriana. *REMHU, Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, v. 16, n. 30, p. 45-64, 2008.

PEDONE, Claudia. Familias en movimiento. El abordaje teórico-metodológico del transnacionalismo familiar latinoamericano en el debate académico español. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, Colombia, v. 3, p. 223-244, ene.-dic. 2011.

PEDONE, Claudia. Familias que trascienden fronteras. estrategias de retorno de migrantes procedentes de Ecuador y Colombia (33-41). En: PEDONE, Claudia; GIL ARAUJO, Sandra (Eds.). *Políticas públicas, migración familiar y retorno de la población migrante latinoamericana en Cataluña: una perspectiva transnacional*. Barcelona: CIIMU-Área de Migración. Barcelona: CIIMU, 2012. p. 33-41.

PEDONE, Claudia. Madres ecuatorianas bajo la lupa del Estado italiano: miradas discriminatorias de las relaciones de género y generacionales de las familias migrantes. En: TAMANINI, Marlene; HEIDEMANN, Francisco G.; PORTES VARGAS, Eliane; ARAÚJO, Sandro Marcos Castro de (Coords.). *O cuidado em cena. Desafios políticos, teóricos e práticos*. Florianópolis: UDESC, 2018. p. 99-138.

PEDONE, Claudia. Reconfiguración de los flujos migratorios en América del Sur. Desafíos teóricos y metodológicos desde las perspectivas transnacional e interseccional. En: GALAZ, Caterine; GISSI, Nicolás; FACUSE, Marisol (Eds.). *Migraciones Transnacionales: inclusiones diferenciales y posibilidades de reconocimiento*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 2020a. p. 265-286.

PEDONE, Claudia. Nuevos flujos, nuevas rutas, nuevas territorialidades en Quito-Ecuador. En: DE OLIVEIRA, Márcio; RIBEIRO, Luiz Carlos. *Sociedades em movimento: dimensões nacionais nos fluxos internacionais*. Brasil: Universidade Federal do Paraná, 2020b. p. 205-230. 2020b.

PEDONE, Claudia. Maternidades transnacionales latinoamericanas en Europa. A dos décadas de la feminización de las migraciones. En: BECERRIL, Ofelia; SÁNCHEZ, Ángeles. *Maternidades en debate en el siglo XXI*. México: UAM-Xochimilco y El Colegio de Michoacán, 2021. p. 179-214.

PEDONE, Claudia. Transgresoras y Creativas. Una reflexión sobre la presencia de las mujeres en los corredores migratorios de América Latina. En: DOMÍNGUEZ, Pilar; MORA QUIÑONES, Nidia Gloria; MONTAÑO GARCÉS, Mónica; LÓPEZ RODRÍGUEZ, Irene. *Feminismos y Migraciones: Investigaciones sobre Estudios Feministas, Desarrollo y Cooperación Internacional*. Huelva: Agencia Andaluza de Cooperación Internacional y Desarrollo-Universidad de Huelva. (en prensa)

PEDONE, Claudia; AGRELA ROMERO, Belén; GIL ARAUJO, Sandra. Políticas públicas, migración y familia. Una mirada desde el género. *Papers, Revista de Sociología*, v. 3, n. 97, p. 541-568, 2012.

PEDONE, Claudia; VARELA-HUERTA, Amarela. La familia migrante como sujeto político colectivo en los sistemas migratorios desde y en América Latina. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México* (en prensa)

QUEIROLO PALMAS, Luca; TORRE, Andrea. *Il fantasma delle bande. Genova e i latinos*. Genova: Fratelli Frilli, 2005.

RAMÍREZ, Jacques. De la ciudadanía suramericana al humanitarismo: el giro en la política y diplomacia migratoria ecuatoriana. *Estudios Fronterizos*, n. 21, p. 1-23, 2020.

REA, Daniela. Comunidades de cuidado: en la búsqueda y en la enfermedad. *Blog Piedepagina*, 2021. <https://piedepagina.mx/>._Publicado el: 23 ago. 2021._

ROSSI, Laura. Las Madres de Plaza de Mayo o como quitarle la careta a la hipocresía burguesa. *Revista Alternativa Feminista*, Buenos Aires, v.1, n.8, p.6-11, 1985.

SASSEN, Saskia. *Las contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2003.

SEGATO, Rita. *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2015.

SEGATO, Rita. *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Prometeo, 2018.

VARELA HUERTA, Amarela. Caravana de Madres Centroamericanas, un ejemplo de las nuevas luchas migrantes. En: VÁZQUEZ, Luis Daniel; ESTÉVEZ, Ariadna (Coords.). *Derechos humanos y transformación política en contextos de violencia*. México: UNAM/FLACSO, 2015. p. 315-352.

VARELA HUERTA, Amarela. Apuntes para un feminismo antirracista después de las caravanas de migrantes. En: GAGO, Verónica; MALO, Marta; CAVALLERO, Luci. *La Internacional Feminista: luchas en los territorios y contra el neoliberalismo*. Buenos Aires: Tinta Limón, 2020. p. 75-91. 2020.

VÁZQUEZ, Inés. *La maternidad política de las Madres de Plaza de Mayo como límite al genocidio*. Tesis (Maestría en Antropología Social) - Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

ENVIADO EM: 21/08/2023
APROVADO EM: 20/10/2023